

El ministro **Montoro** ha manifestado que hay gente del PP que se avergüenza del PP. No me extraña. Un diputado convergente, **Jordi Xuclà**, ha indicado que 6.990 residentes en el extranjero no pudieron votar el 27-S por culpa de las trabas que puso el Gobierno, y ha añadido que, «a pesar del Estado», miles de catalanes que viven fuera de España sí que votaron y que su voto fue «contra el Estado». El ministro **Margallo** le ha dicho a **Xuclà** que vaya al psiquiatra. A mí me avergüenza la respuesta del ministro de Asuntos Exteriores. Recuerden que **Margallo** es el autor de esta frase, pronunciada ante **Junqueras** y referida a Catalunya: «**Oriol**, se os quiere mucho en España». **Rigau, Ortega y Mas** han declara-

Al contrataque

Jordi Évole

Cosas que me avergüenzan



do ante el Tribunal Superior de Justicia de Catalunya (TSJC). Muchas personas se han concentrado frente al Palau de Justicia de Barcelona para apoyar al trío imputado. Los del TSJC se han molestado, y han criticado esta reacción. Dicen que supone «un ataque a la independencia judicial». A mí me avergüenza que digan eso. ¿Ni siquiera se puede protestar pacíficamente cuando no estás de acuerdo con algo? A mí me avergüenza que **Mas, Ortega y Rigau** estén imputados por sacar las urnas a la calle. Y si eso es ilegal, me avergüenza esa ley. ¿Pero cómo puede ser ilegal permitir que la gente vote en una consulta no vinculante? No lo entiendo. Igual estoy loco. Tendré que ir al psiquiatra. A mí lo que me parece ilegal es, por ejemplo, invadir Irak. Aún no

he visto al trío de las Azores declarando ante ningún tribunal de justicia. A mí eso también me da vergüenza.

Injusticias de regional

Me parece fenómeno que tanta gente haya acompañado a **Mas** hasta el TSJC para criticar su imputación, incluyendo 400 alcaldes. Lo que no veo tan bien, y me avergüenza, es que muchos de esos alcaldes no se concentren también para criticar los recortes, el paro o la corrupción. ¿Cuántos de estos señores y señoras han salido a la calle para protestar contra los **Pujol** cuando han ido a declarar ante la justicia? ¿Y cuántos de estos señores y señoras han salido a la calle para reclamar que acaben de juzgar a **Millet** antes del Juicio Final?

Y de todos estos políticos que acompañaron a **Mas**, ¿cuántos han salido a la calle para mostrar su apoyo a **Ester Quintana**? ¿O no fue injusto lo que tuvo que vivir esta mujer? Por lo visto, hay injusticias de primera división, que aglutinan a muchísimos aficionados, incluyendo un montón de políticos, e injusticias de regional, que reúnen a poco público. Y eso que la corrupción, el paro, los recortes y las actuaciones policiales pueden afectarnos a todos, igual que la independencia de Catalunya. Sin embargo, no reaccionamos igual. Y a mí eso me da vergüenza. No estaría de más que alguna vez un político llorara por el paro, los recortes, la corrupción o por **Ester**. Pero ahora mismo solo recuerdo a **Núria de Gispert** llorando el otro día por **Mas**. ≡

el Periódico

www.elperiodico.com

El Periódico de Catalunya, S.L. Tel: 93 265 53 53. Suscripciones y atención al lector: 93 222 27 22. Atención al punto de venta: 93 222 56 66. El Periódico de Catalunya, S.L. se reserva todos los derechos sobre los contenidos de EL PERIÓDICO, sus suplementos y cualquier producto de venta conjunta, sin que puedan reproducirse ni transmitirse a otros medios de comunicación, total o parcialmente, sin previa autorización escrita. Difusión controlada por la OJD. Año XXXVIII. Número 13.206. D.L.: B 36.860 - 1978

ISSN 1578-746X



19 DE OCTUBRE DEL 2015

Gente corriente

«Cuando muere un anciano, se quema una biblioteca»

Aterrizó en Madrid en 1988 con una beca del Gobierno camerunés y llegó a doctorarse en Filología Hispánica. Boniface Ofogo Nkama (Bogondo, Camerún, 1966) relatará leyendas africanas esta tarde, a las seis, en la biblioteca de Sant Antoni y después, a las ocho, en la inauguración del festival de narración oral Munt de Mots, en la sala Luz de Gas.

—Cuando era niño, todas las noches, excepto cuando llovía, nos juntábamos en el patio después de cenar, alrededor del fuego, a contarnos historias. Éramos 11 hermanos.

—¿Un equipo de fútbol!

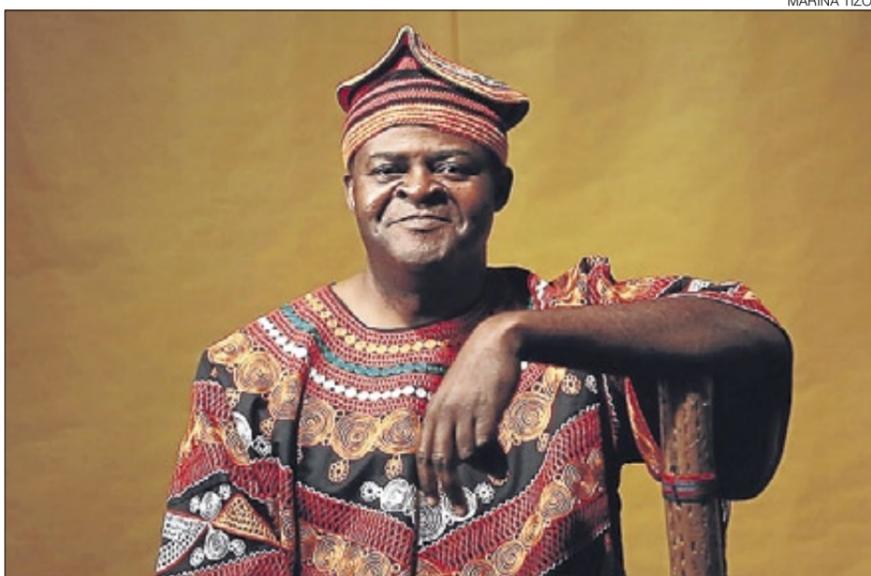
—Sí, sí [se ríe]. Piense que en la aldea donde nací, entre la selva y la sabana, no hay luz eléctrica ni agua corriente; ni siquiera una biblioteca. En muchos rincones de África, la transmisión oral es todavía la única forma de difundir el conocimiento. En mi país decimos que cuando fallece un anciano, se quema una biblioteca.

—La palabra como única herramienta.

—En mi pueblo todavía existe el «árbol de la palabra», y cuando hay un problema en la comunidad, un conflicto o ha de tomarse una decisión, la gente se sienta a su sombra para debatirlo.

—Suenan hermosos.

—Por ejemplo, cuando yo me vine a España hubo una reunión bajo el árbol porque era un viaje incierto... ¿Sabe una cosa? Yo aprendí a contar cuentos en mi lengua materna, el yambasa, antes que a leer y escribir.



MARINA TIZÓN

Boni Ofogo

Narrador oral camerunés. Filólogo. Aprendió a contar cuentos antes que a leer y escribir.

POR
Olga Merino



—Tampoco es mal principio.

—Mi padre me llevó a la escuela con 6 años, y ya sabía contarlos. Tenía que caminar cada día ocho kilómetros para llegar. Por eso tardaba hora y media.

—Menudo esfuerzo.

—Ahora me parece una hazaña, pero entonces no lo veía así porque todos los niños hacían lo mismo; no teníamos con qué comparar. A mí me gustaba mucho el colegio. En muchos pueblos de la zona, la escuela era la única representación del Estado.

—¿Cómo se hizo cuentacuentos?

—Fue por casualidad, en 1992. Estaba estu-

diando en la Complutense de Madrid, y una chica me abordó en el campus y me propuso participar en una semana cultural que organizaba contando cuentos africanos. Mi español sonaba entonces un poco arcaico porque lo había aprendido leyendo el *Quijote*, pero me arriesgué. Conté una sola fábula en el paraninfo, y a partir de ahí la gente no dejó de llamarme para repetir la experiencia en escuelas y bibliotecas. Ni yo mismo podía creerlo.

—¿Ahora vive del cuento?

—[Se ríe] Sí, y a mucha honra. Vivo del cuento con dignidad. Pero tengo mucha competencia en las campañas electorales.

—¿Se parecen los cuentos africanos y los de la tradición oral europea?

—Hay puntos en común, pero los cuentos europeos han acabado pasando por el filtro de la moral burguesa y cristiana. En cierta manera, han sido mutilados y son versiones políticamente correctas.

—¿Los occidentales sabemos escuchar?

—Han perdido mucho de su contacto con la naturaleza. Saber escuchar no es un hecho aislado, sino que está unido a una forma de vida, a un ritmo pausado. Los occidentales no tienen paciencia. Pervive la cultura de la inmediatez.

—Aunque lleva casi 30 años en Europa, su espíritu permanece en África.

—Vivo en Bilbao, pero necesito volver todos los años para inspirarme. Mi madre y todos mis hermanos viven allá, y ya tengo más de 50 sobrinos. Es costumbre en mi pueblo enterrar el cordón umbilical del bebé debajo de un árbol, que se convertirá en el centro del universo del futuro adulto, su punto de referencia vaya donde vaya. En mi caso fue un baobab que está detrás de la casa. ≡

gentecorriente@elperiodico.com

LOGITRAVEL.com

Paquetes Cruceros Circuitos Caribe Costas Vuelos Hoteles Trenes Ferries Coches Ocio

¡Este año disfruta Gijón!
con Logitravel.com

Gijón
Asturias con sal

HOTELES EN GIJÓN

Precio por persona y noche

Acebos Azabache Gijón *** SA	15€
Marques De San Esteban *** AD	18€
La Boroña **** SA	19€
Silken Ciudad Gijón **** AD	24€
Tryp Gijón Rey Pelayo **** AD	30€